

# MANUEL GIL Y LA DEFENSA DE LOS DERECHOS SOCIALES. DISCIPLINA Y PROFESIÓN

ALMUDENA JUÁREZ RODRÍGUEZ<sup>1</sup>

En un artículo de 2013 titulado «Algunas anotaciones para dialogar sobre la historia del trabajo social en España» Manuel Gil, Manolo para nosotros, nos dejaba este pensamiento:

La historia del trabajo social ante todo es una historia colectiva de construcción de una profesión, no de forma anónima, sino con sus protagonistas concretos en cada una de sus etapas. Pero también, en ella han participado muchos profesionales del trabajo social que, sin tener una posición relevante o de privilegio, han conseguido que esta profesión salga adelante. Y no sólo los profesionales del trabajo social han contribuido a esta institucionalización. Políticos, académicos, profesionales de las distintas disciplinas, los propios ciudadanos que en el día a día demandan los servicios de estos profesionales, han ido configurando el trabajo social. En muchos casos con su colaboración y apoyo y, en otros casos, desde la crítica, el debate y la interpelación continua han ido haciendo necesaria esta profesión. (p. 136)

Esta idea marca su vida desde los comienzos de la construcción de su propia historia en el trabajo social ligada a la Universidad Pontificia Comillas.

Manolo, un donbenitense de pro, como se define a sí mismo, llega a Comillas con 20 años y una firme convicción de cuál quiere que sea su futuro profesional, sus compañeros de carrera le sentían como alguien que tenía su hoja de ruta definida, le percibían más maduro y menos desnortado que ellos, con una vocación muy definida por esta profesión. Tanto los propios compañeros como sus profesores destacan en él su compromiso con el aprendizaje (me cotillean que se picaba con las notas con sus compis), su participación en las clases y su espíritu de servicio, pues fue delegado de curso en varias ocasiones. Se diplomó en el 92, me cuenta un compañero de su promoción que la carismática profesora de Servicios Sociales Dolores Estévez les llamaba la promoción de 92 que lograría grandes cosas como todas las que tenían que suceder para España en ese año tan glorioso de celebraciones. Ahora podemos decir que en su caso se cumplió... consiguió grandes cosas.

---

<sup>1</sup> Universidad Pontificia Comillas. Correo electrónico: [ajuarez@comillas.edu](mailto:ajuarez@comillas.edu).

Tras finalizar sus estudios se incorpora como docente a la Escuela de Trabajo Social, donde ha sido testigo y protagonista de su desarrollo y extinción al fusionarse en la Facultad de Ciencias Humanas y Sociales. Testigo porque lo ha vivido, pero sobre todo protagonista, porque en la Universidad y la titulación ha sido Jefe de Estudios, Coordinador del área de Trabajo Social y en su última etapa, Director del Departamento de Sociología y Trabajo Social.

En su etapa de jefe de estudios, cuando nuestras clases eran todavía en horario de tarde, su mujer y compañera, nos destacaba como era habitual que se quedara todos los días hasta el final de la jornada en previsión de que pudiera pasarle algo a algún estudiante. Doy fe de su infatigable dedicación cuando coincidiendo con él, yo como coordinadora de prácticas, teníamos que vernos todas las semanas para darle el reporte y aunque algunas semanas yo le intentaba explicar que no tenía novedades, él me decía «siempre hay algo que comentar».

Como gestor de la Titulación vivió momentos decisivos e importantes. Los años 90 suponen el inicio de la consolidación del trabajo social en el ámbito universitario con la creación del área de conocimiento específico de «Trabajo Social y Servicios Sociales» donde se reconocía la existencia de una tradición y comunidad investigadora en este campo. Son los años de la manifestación simbiótica que hay entre la disciplina y sus campos profesionales. Manolo en sus distintos artículos señala que estos avances de los años 90 que se producen en el ámbito académico y profesional constataron la necesidad de una vinculación mayor entre disciplina y profesión teniéndose que superar la arcaica disociación de estas áreas hacia un caminar compartido. Un buen ejemplo de trabajo conjunto entre Consejo-Escuelas que marcó una tendencia fue la unión del Consejo General de Trabajadores Sociales con la Conferencia de Directores de las Escuelas de Trabajo Social para la elaboración de una Memoria Justificativa de un segundo ciclo en Trabajo Social, con el fin de conseguir que nuestros estudios fueran una licenciatura.

Aunque con el Marco del Espacio Europeo de Educación Superior este proyecto se quedara a las puertas le siguieron otros muchos, como la elaboración del Libro Blanco del Título de Grado en Trabajo Social, el Manifiesto de Talavera por la universalidad de los Servicios Sociales o el Encuentro de Guadarrama para la elaboración de una (ahora sabemos que fallida) Ley General de Servicios Sociales. Y en todos estos «fregaos», allí estaba Manolo representando a Comillas.

En su actividad docente siempre vinculada al área de la especificidad de asignaturas de Trabajo Social progresó muy adecuadamente, primero en su vocalización, a veces le salía el deje y tono extremeño y como hablara muy deprisa costaba seguirle, después en sus metodologías, le encantaba bucear

en los más antiguos escritos de las organizaciones de caridad o fotos de pioneras del TS, a experimentar la comprensión del trabajo social con *legos* o la incorporación de su pasión por *Star Wars* como mantras motivantes... que la fuerza os acompañe, como diría un maestro *yedai* y muchas cosas más que yo no entendía muy bien cuando me hacía las analogías, porque me manejo a nivel usuario en este tema. Fue un apasionado de la docencia y muchos son los testimonios de cariño y agradecimiento que nos han llegado de sus actuales y anteriores alumnos destacando sus conocimientos, cercanía, calidad y entrega a la tarea.

Su actividad investigadora le llevaba por los derroteros históricos del trabajo social, descubrir y poner en valor nuestros orígenes como cuerpo de conocimientos propios y autónomos y como profesión organizada y activa. Ejemplo de esto es su tesis doctoral *La institucionalización del trabajo social en España 1958-2000* o sus artículos *Del asistencialismo a la profesionalización. Un análisis del trabajo social en España desde la literatura profesional*, *El papel de la organización colegial en la formación de los trabajadores sociales*, *trabajo social: una profesión colegiada y comprometida con los derechos sociales*, *Hacer los derechos humanos realidad: la agenda del trabajo social*, el artículo con el que empezaba mi intervención, *Algunas anotaciones para dialogar sobre la historia del trabajo social en España* o *Contribuciones a la institucionalización del trabajo social en España: de los primeros ensayos a las primeras tesis doctorales*.

Como director de Departamento, en esta última fase, ha contribuido a la consolidación del Grado en Trabajo Social, a la puesta en marcha de un doble grado con Criminología (con el que ha tenido una relación de amor y odio o sentimientos encontrados como queramos llamarlo) y sobre todo, todo, centró sus esfuerzos en generar un Máster de Trabajo Social Sanitario, otro ejemplo de colaboración entre la Universidad y la profesión de la que somos testigos como compañeros de esta tarea Daniel Gil, decano del Colegio de Trabajadores Sociales de Madrid y yo. Este proyecto lo seguimos peleando compañero y saldrá no si Dios quiere sino si la ANECA quiere, que para el mundo académico se ha convertido en la materialización del nuevo Dios en la tierra. Como te dije en muchas ocasiones es un proyecto que lideré por ti, en acogida y que ahora ha pasado ya a régimen de adoptado.

¿Cómo era Manolo como parte de la Academia en Comillas? Responsable, trabajador, respetuoso con sus compañeros, nada dado a la confrontación, leguleyo hasta la medula (no había norma, decreto o ley que no conociera) entregado a la causa... pero por encima de todas las cosas era una persona LEAL con mayúsculas, al Departamento, a la Titulación, a la Universidad y

buena persona, qué dos palabras tan simples y qué importantes para los que te rodean.

En esta faceta de combinar disciplina, profesión y defensa de los derechos sociales Manuel Gil durante el periodo 2008-2014 fue decano del Colegio Oficial de Trabajo Social de Madrid, quienes le otorgaron en la III Gala del Trabajo Social un premio en reconocimiento a la defensa de los derechos sociales desde el trabajo social.

Quiero finalizar con mi alegría por poder compartir las luces de Manolo con vosotros, unas luces led de buena calidad, sombras también las ha habido, pero las superó con fortaleza. ¡¡¡Tu legado sigue con nosotros!!!  
GRACIAS.